

Susto totalmente evitable: la crecida del Atuel y la falta de prevención según la mirada de un ex Defensa Civil

13/01/2025



En horas de la madrugada del sábado, el Cañón fue testigo de una crecida en el río Atuel, producto de intensas lluvias que provocaron el desborde del cauce. La corriente arrasó con carpas y vehículos de turistas acampando entre las centrales hidroeléctricas. Este hecho, que pudo terminar en tragedia, destapó la ausencia de medidas de seguridad y la desidia para prevenir situaciones de riesgo.

Héctor “Cacho” Correa, ex director de Defensa Civil, había advertido años atrás sobre los peligros de permitir

construcciones y campamentos a la vera del río. “Nosotros, cuando yo fui director de Defensa Civil en el gobierno de Ernesto Sanz, planteamos directamente a las autoridades del manejo de los ríos en Mendoza que no se permitieran construcciones ni explotaciones turísticas a la vera del río Atuel”, expresó a Diario San Rafael y FM Vos 94.5. Correa destacó que la naturaleza siempre recupera su cauce y cualquier infraestructura en esa zona está en peligro constante. “La naturaleza va a recuperar su cauce y lo que esté en ese cauce se lo va a llevar. Esto pasa en todo el mundo”.

Según Correa, en Valle Grande ya se han registrado crecidas de hasta 500 metros cúbicos por segundo, causando cortes de ruta y daños materiales. “En Valle Grande hemos tenido crecidas de 400, 500 metros cúbicos por segundo y se ha llevado todo cortado. La actual ruta no se podía pasar porque estaba cortada completa”.

La responsabilidad sobre el control y la gestión de los cauces hídricos es compartida, pero difusa. “El poder absoluto de los ríos de Mendoza lo tiene el Departamento General de Irrigación. No lo tiene la Nación ni el municipio”. Sin embargo, también subrayó que el municipio podría haber tomado medidas al no habilitar negocios y construcciones en zonas de riesgo. “Si Irrigación no tomó medidas adecuadas, el municipio las podría haber tomado no permitiendo la habilitación de negocios y construcciones”.

Correa mencionó que presentó una nota formal al Concejo Deliberante solicitando la modificación de la línea de ribera para prevenir construcciones en zonas críticas. “Puse una nota al Concejo Deliberante para que solicitara en forma urgente la modificación de la línea de ribera de los ríos de San Rafael. No sé si se trató o no, pero no se modificó”.

La Central 2 del Cañón del Atuel también sufrió graves daños estructurales, lo que evidencia la magnitud de la crecida. “Esto estaba anunciado, tenía fecha de vencimiento y tenía que pasar. No se han tenido las previsiones. No se puede acampar a la orilla de los ríos y en Valle Grande, si esto sigue así y

no se toman medidas adecuadas, vamos a ser tapa de todos los portales del país”.

La falta de una normativa clara y de un control efectivo ha permitido la proliferación de complejos turísticos prácticamente a la orilla del río. Correa sostuvo: “Debe existir una línea de ribera no inferior a los 150 o 180 metros cúbicos por segundo en todo el cauce del río, y en este momento no la hay”.

El riesgo de que eventos similares vuelvan a ocurrir es alto si no se implementan políticas de prevención efectivas. Correa fue contundente: “Alguien se va a tener que hacer cargo. Los responsables son el municipio y el Departamento General de Irrigación”.